

Crónica de una visita no realizada

En el pasado mes de septiembre se esperaba la visita de la jueza argentina María Servini, instructora de la querrela presentada en Argentina contra los crímenes del franquismo. Fue a iniciativa suya el tomar declaración personalmente a todos los querellantes posibles y por eso desplazarse hasta España y, con ello, también conocer in situ los lugares de tortura, las fosas, etc.

Sin embargo, no llegó la jueza Servini. Desistió de realizar el viaje porque no le daba la Corte Suprema argentina todo lo que ella pedía. Es decir, le concedieron un número de días y personal menor del que ella había solicitado.

Esta, la querrela argentina, es una nueva aventura en la que nos hemos adentrado nuevamente un gran número de personas y organizaciones buscando llegar al objetivo de verdad, justicia y reparación. Una vez que la vía de la justicia española y europea se ha ido agotando, tras el fiasco Garzón y Tribunal Europeo de Estrasburgo (por no hablar del proceso en los Juzgados de Instrucción y Primera Instancia de los pueblos y ciudades), se pensó en buscar el amparo de un país que tenga reconocido el principio de justicia universal. Y Argentina, que en su día buscó el amparo en la justicia universal que recogía el ordenamiento jurídico español, se ha convertido en la última tabla de salvación para conseguir en un tribunal la condena del franquismo y exigir la reparación que la Ley de Memoria Histórica no ha satisfecho, sentando en el banquillo de los acusados a los culpables o a sus herederos que se han beneficiado de sus tropelías. No hay que olvidar que desde organismos internacionales ya se ha condenado el régimen franquista y se ha exigido

al Estado español su investigación y reparación a las víctimas.

Una gran ilusión generó que la justicia argentina admitiera el caso y la jueza quisiera incluso desplazarse hasta España para buscar las respuestas que la no colaboración de la justicia y administración española le vetaban. Porque las respuestas que había obtenido a sus exhortos eran, por ser vox populi internacionalmente el caso, inaceptables. La administración española ha contestado que estos delitos se están investigando por la justicia española. Sin embargo, todas las causas remitidas a los juzgados territoriales han sido archivadas y las que requerían la intervención del Tribunal Supremo para dilucidar el conflicto de competencia han recibido la contestación del Supremo en la sentencia del caso Garzón, no lo consideran competencia de la Audiencia Nacional sino de los territoriales.

En Madrid, y también en otras ciudades que iba a visitar la jueza, se creó una plataforma que, aprovechando la atención de los medios de comunicación, pretendía organizar mesas redondas, actos de homenaje a los represaliados, etc. Finalmente, se mantuvo en pie el acto de homenaje que la RED AQUA (creada para los preparativos de la visita y difusión de la querrela) organizó el pasado 6 de octubre.

Si con la persecución que sufrió el juez Garzón teníamos claro que todo iba a quedar atado y bien atado, tal cual estaba; con esta espantada de la jueza Servini no nos podemos imaginar nada diferente. Resulta altamente preocupante que después de haber señalado la fecha de toma de declaración con más de un mes de antelación, sorpresivamente, una semana antes in-



forme que los medios que le ponen a su disposición le harían imposible realizar su labor. La sombra del franquismo es muy alargada y se extiende más allá de las fronteras. No hay que olvidar que varios de los querellantes por haber sido torturados están vivos y sus verdugos también. Ya no hablamos de rescatar a los asesinados de las fosas de hace 70 años, entre las querellas presentadas hay hechos ocurridos en los años 60 y 70 y, por tanto, los autores de estos delitos pueden sentarse en el banquillo de los acusados. Abusos de los presos políticos utilizados como mano de obra es-

clava al servicio del Estado y de empresas privadas, ayuntamientos, etc.

Aun así seguirá adelante el trabajo, como el hecho por los compañeros del Grupo de Recuperación de la Memoria Histórica Social de Andalucía de CGT-A con el que CGT se ha personado en la querrela argentina denunciando el trabajo esclavo de los presos del franquismo (ya informado en Rojo y Negro anteriores). <http://www.rojoynegro.info/articulo/memoria/querrela-el-franquismo-argentina>

Comisión de Memoria Libertaria de CGT

OBITUARIO

Bernardo Rodríguez Álvarez

El pasado 14 de octubre fallecía, tras una larga enfermedad, Bernardo Rodríguez Álvarez, del Sindicato de Administración Pública de Barcelona y de la Sección Sindical del INSS.

Escribió Plutarco que los atenienses conservaron la barca en que llegó Teseo, el fundador de aquella ciudad. Los hombres de Atenas, en recuerdo del héroe, la mantenían; retiraban los tablones estropeados y los reemplazaban por unos nuevos más resistentes; así, que, tras muchos años, algunos llegaron a poner en duda si aquel que veían era el mismo navío de Teseo. Han pasado años, sí, desde la fundación en Barcelona de la primera asociación obrera y de apoyo mutuo en el Estado español, la "Sociedad de Tejedores del algodón", en el lejano 1839. Pero la barca que entonces se fletaba sigue navegando, tantas veces renovada, teñidas desde hace mucho tiempo las velas de rojo y negro, siempre con la misma misión de buscar la libertad de todos, porque sólo seremos libres nosotros cuando todos los hombres lo sean.

Nos recordaba Brecht que "Hay hombres que luchan un día y son buenos, otros luchan un año y son mejores, hay quienes luchan muchos años y son muy buenos, pero están los que luchan toda la vida, y esos son los imprescindibles". Bernardo era uno de estos últimos, de los imprescindibles. Lo fue en su centro de trabajo, en el sindicato, en su amada revista *Polémica*, en la ONG MON3, en donde, los que estamos aquí lo sabemos todos, siempre estaba ahí, en donde fuera preciso, incluso en la coordinación. Y lo hizo de manera sencilla



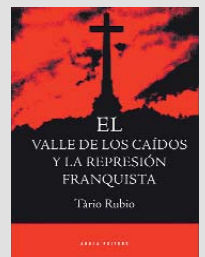
sin ruido, como uno más de los que arrastraron los grandes bloques de piedras de la Tebas del poema de Brecht, mientras los frontispicios de sus famosas puertas solo hablaban de los reyes que nada hicieron en ellas.

No, hoy no es nuestra despedida, sólo nuestro recuerdo. Estará siempre con nosotros, compañero Bernardo, amigo.

CGT del INSS, Sindicato de Administración Pública de Barcelona y F. L. de Barcelona

El Valle de los Caídos y la represión franquista

Tàrio Rubio
Arola Editores. Barcelona 2011
284 págs. Rústica 22x16cm
ISBN 9788415248033



Esta obra, escrita por un recluso miembro del Batallón Disciplinario de Soldados Trabajadores Penados núm. 95, que trabajó en las obras que conducían al mausoleo del monasterio, tiene el objetivo estratégico de impedir que los crímenes del franquismo se olviden. No se trata de juzgar a los que de forma sistemática, desde el primer momento, trazaron un plan de exterminio de sus oponentes políticos. Se trata apenas de que la sociedad cumpla con el legítimo deber de reconocer los sufrimientos de los derrotados, de permitirles reconstruir los itinerarios personales de sus deudos desaparecidos, de recoger los restos de sus finados y de darles una sepultura decente. Derechos que los vencedores usufructuaron en el siglo pasado, recién establecida la "victoria" y los rojos, ateos, asesinos, separatistas, antipatriotas y masones aún no. Esa injusticia hubiese tenido que ser una prioridad."

El autor, Tàrio (Trinitario Rubio), es un superviviente de la guerra y de la construcción de Cuelgamuros, del "Valle de los Caídos". Un hombre sin formación académica, pero con muchos conocimientos y sabiduría. Una buena persona que ha ahondado en sus recuerdos (ya ha cumplido los 91 años) para regalarnos su experiencia, la de un muchacho (casi un niño) que se enroló voluntario para defender la legalidad republicana, lo que le ha costado muchos años de represión y de sufrimientos... Y nos sigue regalando esta vez su experiencia en papel escrito, como lo hace cada día, incansablemente, militando en muchos frentes... para que no se olvide, para que no se repita la historia porque como él dice al inicio de su libro "vivir en la sociedad actual y no reflexionar sobre la memoria histórica es como andar con los ojos vendados y correr el peligro de tropezar con los obstáculos del camino".